ISSN 0325-7550 (impresa) | ISSN 2683-9679 (en línea)
Beckettiana /20 (2024): 99-101
doi: 10.34096/beckettiana.n21.xxxx

Acerca de La última cinta se Krapp de Samuel Beckett. Catamarca 2019. Fiesta Provincial 2020[1]

Leandra Rodríguez.
Universidad Nacional de las Artes, Argentina.
leandraerodriguez@gmail.com

Cuando hablamos de un texto teatral de Beckett, en parte sabemos de antemano de qué vamos a hablar, tal vez por eso estos materiales llegan a nuestras vidas más que ir nosotros hacia ellos.

Beckett llega a veces para darnos una opción conceptual, una especie de FORMA que habla. El habla es importante en Beckett, la boca, la lengua, las palabras y el modo en que se usan. Son objetos.

Podríamos decir que *La última cinta*... habla de un problema íntimo que se exterioriza en la gran intimidad de uno frente a sí mismo, ¿cómo nos auto percibimos, qué esperábamos de nosotros, y que es lo que finalmente creemos ser? Así la literatura dramática de Samuel Beckett nos habla, se apersona, aparece.

Mi primer contacto fue con una fotocopia hallada en el piso, dentro de una sala de teatro, donde faltaba la página que contenía el nombre de la obra y del autor. Las hojas me hablaban, y hacían que yo intentara una coreografía de acciones humanas para entender el suceso. "Un hombre es empujado a escena..." mi primer contacto con el absurdo. Mi formación escénica es de interpretación y dirección; los devenires, el gusto, la falta de conocimiento y la avidez me condujeron hacia otras profesiones y oficios. Se trataba de *Acto sin palabras 1* con cuyo montaje finalicé la carrera de dirección en la EMAD (Escuela Metropolitana de Arte Dramático).

Beckett me encuentra buscándolo. Me trago esas líneas silenciosas de pensamiento desordenado humano, desorganización de acciones que no nos permite llegar a buen puerto.

No dimensioné en ese momento el surco que este texto había producido en mí, hasta que años más tarde me llega la posibilidad de dirigir *Qué Dónde* (escrita en 1983). Conozco más del autor y leo lo que se escribe sobre él, me interesa mucho su estilo y el de otros que lo admiran, me cuesta cada vez menos abordar su universo, me apasiono.

Repetición del gesto que consolida la identidad del sujeto, a la vez representativo del resto, uno, todos, cada uno. Geografía del espacio copiada del objeto técnico, la ficción y su técnica se mezclan y crean un lenguaje. La imaginación debe trascender los límites de lo concreto. Trabajar. Reflexión y percepción al mismo tiempo. El tiempo es la reiteración. Lo novedoso es el no tiempo, no es tiempo, es suceso, es detención del tiempo. Si se repite está pasando el tiempo. Como si no pasara. Indetenible. La vida, en otro carril. El tiempo intentando dar señales de su existencia. El paso del tiempo en el exterior. Extenso, volumétrico, cargado. La vida intentando dar señales de su existencia. La vida en el interior sin tiempo, a destiempo, breve tiempo. Recorrido de esos caminos internos, interiores, secretos, confusos, difusos, propios, desconocidos. Trampantojos. Distracciones. Novedades muy fugaces. Fuegos artificiales. Tren fantasma. Salón de los espejos. Laberintos. Interesante, nutriente, creador y creativo. A la vez sin tiempo, detenido en una juventud infantil vieja.

Tenemos que estar "a punto" para comprenderlo todo, no es fácil. El momento de cocción de nuestra existencia debe ser el indicado, entonces la obra aparece frente a nosotros y nos vislumbra, nos descubre, ELLA a nosotros. Nos hace visibles y hace que aparezcamos en ella.

Sucesivamente alguna relectura de alguna obra devela entendimiento, nuevas comprensiones, nuevas asociaciones viejas.

Entiendo que *La última cinta* lo encuentra a Alejandro Andreux (el actor de Catamarca) en un estado. Aunque

1 Integrantes: Gabriela Borgna, Alejandro Andreux y Maxi Reynoso. COMPAÑÍA DE TEATRO MENOR. Leandra Rodriguez. Compañía E Susana Zilbervarg. ADEA. Julieta Milea. 24/07/24

ISSN 0325-7550 (impresa) | ISSN 2683-9679 (en línea)
Beckett*iana* /20 (2024): 99-101
doi: 10.34096/beckettiana.n21.xxxx

su deseo de interpretarla es de hace mucho tiempo, es ahora que está en estado de comprensión del texto, de comprensión de esa vivencia, de ese problema. De ese interior desfasado del tiempo.

Estos circuitos internos, caminos, rutas, circuitos independientes pueden llegar a tocarse con el tiempo externo. Pienso ahora que cada obra, al menos las cortas, son esos cruces de órbita, donde se produce una chispa, una luz, un suceso seguido y precedido de tiempo, simplemente.

Siguiendo la línea podría decir que la obra lo eligió a Alejandro, y lo persiguió hasta que él pudo vislumbrarse en ella, lo que seguramente implicó mucho trabajo interior, mucha comprensión de un texto que por momentos es críptico (si entramos a la cripta veremos maravillas), y suficiente capacidad de producción, debido a su exigencia técnica, escenográfica y estética.

Ponen a rodar en Catamarca la idea de llevar *Krapp* a escena.

Estas capacidades y deseos fueron el empujón, y por consiguiente la posibilidad de crear un equipo que pudiera abordar al autor y todo lo dicho, Alejandro y Gabriela (Gabriela Borgna) vienen trabajando juntos hace años y comprobando su propia capacidad de ejecución, junto con ellos, había hecho mi participación en diseño de iluminación en el proyecto anterior *Otelo* dirigido por Gabriela, y este triángulo que armamos se tornó súper inspirador y motivó el deseo de intentarlo juntos.

Comenzamos a ensayar en enero de 2019 aislados en Rodeo, ensayamos diariamente durante una semana, verdaderos ensayos con texto y acción. Destinamos también secciones horarias a la producción, lo ejecutivo en manos de Gabriela, por supuesto, pero tuvimos que abordar la producción técnica y el diseño total desde el comienzo porque este texto exige esta intervención de la técnica desde el principio.

Trabajo legal de Gabriela mediante, nos internamos a estudiar los tres, recolectar, indagar, referenciar. Tenemos la posibilidad y me interno allá, en un cerro, sólo a leer y ensayar. Observación de la luz exterior, interior, de bosque, de río.

Un hombre que llega, que ingresa, que sale de la rutina para algo exclusivo, único esta noche, como cada vez, una vez al año. Un afuera, un ingreso a escena, al lugar. Inmediatamente desaparece de la vista de la audiencia. ¡La escena queda vacía, un lujo que pocos autores como éste, se dan a menudo!

Desaparece, se oye una acción, "descorcha", se cambia de ropa, o se pone algo, o se prepara para... interesantísimo, "signifique quien pueda" otra vez a trabajar la mente, ¡espectadores!

Me veo, veo a Alejandro y a Krapp, ingresamos cada uno a nuestro "cuchitril", ¿qué nos pasa?

Oscuridad total, que linda es la oscuridad y el ojo adaptándose a ella, me encorvo sin saberlo.

Oscuridad, cuchitril, lugar y momento íntimo, concentración, desdramatizar para alivianar.

Nuestra cueva, escondite, refugio, donde hacer el ridículo sin ojos observadores... Dejarnos llevar, a la inocencia, a la pureza, a la reacción niña y pura.

La etapa siguiente fue una semana súper intensa en Buenos Aires (abril) donde grabé la voz de Krapp treinta años más joven. Nuestra compositora y directora de los Krapp grabados, grabados por él mismo, como extraído de contexto, unos momentos bellos de rockstar de juventud, Krapp y Julieta (Julieta Milea) grabando y moviendo el esqueleto.

Luego mayo, ya con vestuario realizado, diseño de Susana Zilbervarg. El vestuario evoluciona como el tiempo, es la piel externa, social, la que trae de la calle y se transforma, delante nuestro, en la intimidad.

Otra vez en Catamarca, ahora con el intérprete partenaire que es un personaje clave de esta obra.

LA VOZ

¿Qué es la voz?

El tiempo afuera. La memoria dentro. ¿Lo que recuerdo, lo que la memoria selecciona, las cintas, poner la memoria afuera? ¿Para el alcance de todo el mundo? Los contenidos de las memorias anuales, la aparición del fracaso, del anuncio, del sentimiento, de la resignación, de la no resignación, los recuerdos táctiles, el color, la oscuridad, el lenguaje verbal, el atuendo, la geografía, la cultura del personaje, la edad del personaje, la profesión del personaje, los miedos latentes.

LA VOZ

¿Qué es la voz?

El técnico que opera la cinta grabada desde cabina y que dialoga con Krapp y sus berrinches por lo que no consideramos que Maxi Reynoso es el técnico de la

ISSN 0325-7550 (impresa) | ISSN 2683-9679 (en línea)
Beckett*iana* /20 (2024): 99-101 doi: 10.34096/beckettiana.n21.xxxx

obra, sino el JEFE técnico de ella, Maxi, tiene a cargo la contrapartida emocional del protagonista que lidia con la técnica de su CINTA ABIERTA DE MANERA CASI FRENÉTICA.

Beckett y la técnica

¿De qué está hecho el teatro? ¿Y cada cosa? Que las partes hablen, operen, como lo hacen en la batalla cotidiana de la vida. Así los objetos parecen animados, las voces interiores superan en protagonismo a la voz cantante. La audiencia debe sumergirse en el fragmento que habla y lo dice todo, la parte por el todo

La escena transcurre en un universo oscuro, un viejo rodeado de su memoria de sí mismo, grabando cada cumpleaños su bitácora anual en una cinta. La obra está escrita en la época en la que estos primeros grabadores se hacen populares. Tratamos de preparar la obra para que siempre pueda hacerse, para que nadie se pierda la posibilidad de ver este momento en la vida de una persona. O sea, puede no haber un edificio teatral con su técnica, pero puede haber esta obra, puede haber Beckett, puede haber *Krapp*. Creamos un dispositivo prácticamente auto portante, un gran envoltorio de oscuridad perfecta donde filtrar lo que Krapp va iluminando en su memoria, artefactos especiales y algunas trampas visuales. Frente al público la obra es silencio absoluto, quietud, atención, Alejandro es un actor tremendo y al finalizar percibimos el impacto emocional de haber acompañado a Krapp en su travesía dura de la edad.

La obra resuena por largo tiempo en el espectador y los comentarios llegan a veces mucho después, la obra hace su trabajo, nos deja pensando.